

Confirmación 2005

Mis amados confirmantes del año 2005

Hoy estáis invitados junto a vuestros padres, maestros y portadores de bendición en medio de una comunidad festiva para vivir el especial día de fiesta y bendición de vuestra Confirmación.

De corazón os doy una cordial bienvenida en el altar del Señor y os saludo con la palabra de Mateo 24:13 «**Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.**»

El concepto «perseverar» tiene el mismo significado que quedar firme, no tambalearse ni dejarse desanimar.

Por la elección y la donación de los Sacramentos, Dios en su amor os ha ensalzando como su propiedad. Habéis sido llevados por vuestros padres y maestros del reino de Dios, a este hermoso camino de fe que lleva a la vida eterna. Os han enseñado a guardar los elevados valores de nuestra fe. Ahora es preciso que perseveréis en ellos y conforméis vuestra vida en el sentido del evangelio con responsabilidad propia. En Los Hechos 2, versículo 42 leemos: «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.»

El quedar firmes en la fe, es la base para vuestro desarrollo interior orientado a adquirir el sentir de Cristo. Esto se logra aceptando con el alma la palabra de Dios y ocupándose de ella. Si os atenéis a la palabra, viviréis experiencias de fe. Con ello crecerá vuestra confianza en la omnipotencia de Dios y en su sabia conducción en el camino de vuestra vida. Al mismo tiempo seréis llevados cada vez a la profundidad de la Obra de Dios. Esto hace que vuestra esperanza en el Señor y vuestro amor a Él, sean cada vez más firmes y entrañables. Y entonces nada os podrá apartar del Señor. Seréis personalidades sólidas y convencidas de vuestra fe y daréis cumplimiento al consejo de Jesús de perseverar hasta el fin, para ser bienaventurados y finalmente ser salvos por Él. Para ello os deseo ya hoy abundante bendición.

En el marco de vuestras posibilidades sereis llamados a colaborar en la Obra de Dios. Cada uno recibió dones y capacidades para que sean empleadas. Haciéndolo podrán vivir muchas alegrías.

Pero no os quiero ocultar que a la vez, tendréis que enfrentaros con luchas. También en ellas hay que permanecer junto al Señor y tomar con perseverancia fuerzas del sacrificio de Cristo. Os quisiera alentar para ello.

Os deseo un futuro bendecido por Dios y os saludo de corazón en vinculación con todos los Apóstoles de la tierra,

vuestro

R. Fehr